

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Las figuras de soporte: incidencias en las subjetividades adolescentes.

Montes, Elena Patricia.

Cita:

Montes, Elena Patricia (2014). *Las figuras de soporte: incidencias en las subjetividades adolescentes*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/336>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/86Y>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS FIGURAS DE SOPORTE: INCIDENCIAS EN LAS SUBJETIVIDADES ADOLESCENTES

Montes, Elena Patricia
Universidad Nacional de Jujuy. Argentina

RESUMEN

El trabajo que presentamos se plantea como una reflexión teórica y un análisis interpretativo de una entrevista en profundidad realizada a Paulina, una estudiante ingresante a la universidad, en el marco del proyecto de investigación "Figuras de soporte que reconocen los adolescentes en momentos de su transición en el sistema educativo", al cual nos encontramos abocados desde diferentes cátedras de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJU. El marco teórico del proyecto se sostiene en tres conceptos generales e iniciales para pensar la temática: los momentos de transición en la vida de los sujetos, el proceso adolescente y las figuras de soporte. Ahondaremos en el análisis de estos aspectos considerando el material simbólico de la entrevista. El mismo facilitará aproximarnos a aspectos novedosos de la subjetividad involucrados en la transición que ponen en juego para la joven cuestiones estructurantes: el encontrarse en el mundo, "que yo sea yo", hallándose a sí misma en un lugar novedoso, lejos del lugar donde fue. Podemos ahondar en los cambios trascendentales que se producen en la vida del sujeto impactando en las definiciones de su subjetividad.

Palabras clave

Escuela secundaria, Valoraciones, Vínculos, Adolescentes

ABSTRACT

SUPPORT THE FIGURES: IMPACTS ON TEENS SUBJECTIVITIES

The present paper is proposed as a theoretical reflection and an interpretive analysis of an in depth interview on Paulina, one entrant college student, under the research project "Figures supporting that recognize adolescents in times of transition in the education system, "which we doomed from different departments of Psychology, Faculty of Humanities and Social Sciences UNJU. The theoretical framework of the project is based on three general and initial concepts to think the theme: the transition moments in the lives of the subjects, the adolescent process and supporting figures. Delve into the analysis of these issues by considering the symbolic material of the interview. The same approach to facilitate novel aspects of subjectivity involved in the transition that come into play for young structural issues: found in the world, "it's me", being itself a novelty, away from where it was. We can delve into the momentous changes that occur in the subject's life impacting definitions of subjectivity.

Key words

Secondary school, Evaluations, Links, Teens

El trabajo que presentamos se plantea como una reflexión teórica y un análisis interpretativo de una entrevista en profundidad realizada a Paulina, una adolescente ingresante a la universidad, en el marco del proyecto de investigación "Figuras de soporte que reconocen los adolescentes en momentos de su transición en el sistema educativo", al cual nos encontramos abocados desde diferentes cátedras de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

La transición entre los distintos niveles educativos: de la escuela primaria a la secundaria, y de esta al nivel de estudios superiores y/o al mundo del trabajo establece un cambio trascendental en la vida de los sujetos, ya que ellos se encuentran en procesos de múltiples transformaciones psíquicas, cognitivas, como así también se evidencian cambios en relación con el sistema educativo y en la organización en su vida cotidiana.

El paso de la escolaridad primaria a la secundaria y de ésta hacia un campo social más amplio, implica para los sujetos adolescentes atravesar duelos por el alejamiento de los compañeros, el cambio en la modalidad de relación con los docentes, y con las estrategias de aprendizaje. Esto requiere una modificación en la posición subjetiva, que resulta compleja cuando los caminos que se abren son inciertos.

Cuando hablamos de transición, hacemos referencia a situaciones en las que se observan cambios y crisis pero también definiciones y toma de decisiones como lo representa la elección de la escuela media, una carrera universitaria o incorporarse al mundo del trabajo. En estos momentos se movilizan y actualizan representaciones del sujeto, de los otros y del contexto, en interacción constante (Aisenson, 2006).

A su vez, los distintos niveles educativos, implican dispositivos diferentes en la organización del tiempo, del espacio, relación docente-alumno-, relación docente -alumno -conocimiento, estrategias didácticas, exigencias, normas, sistemas de comunicación y relaciones entre pares diferentes que el sujeto tendrá que asimilar. Esto lleva consigo que el estudiante también genere, no sólo nuevas maneras de pensar sino también nuevas relaciones sociales y culturales con sus profesores y compañeros, o sea nuevas redes de soporte social.

Estos momentos de transición conmueven toda la estructura psíquica y los problemas que pueden aparecer como síntomas que, según afirma Hebe Tizio (2008) son las resonancias de las búsquedas de cada sujeto, que intentan ser orientadas por la época y por los soportes sociales pero cuyo broche solamente lo podrá poner el adolescente.

Teniendo en cuenta este proceso complejo, multirreferencial, que requiere del estudiante, significativas y múltiples adaptaciones, nos proponemos a través de este proyecto de investigación indagar sobre: *¿Qué figuras de soporte reconocen los adolescentes en momentos de su transición en el sistema educativo?*

El marco teórico del proyecto se sostiene en tres conceptos generales e iniciales para pensar la temática: los momentos de transición en la

vida del sujeto, el proceso adolescente y las figuras de soporte.

En esta ponencia vamos a realizar un análisis interpretativo apelando al material teórico señalado y construyendo nuevas categorías, teniendo en cuenta al material empírico recogido hemos organizado la presentación en tres ejes: aspectos novedosos de la subjetividad, transiciones y soportes o sostenes.

ASPECTOS NOVEDOSOS DE LA SUBJETIVIDAD

En la entrevista aparecen rasgos de un adolescente que presenta características subjetivas tanto desde los que los autores definen como adolescente moderno como posmoderno.

Por una parte emerge un adolescente con ideales, con un proyecto lanzado al futuro, buscando sentido a sus ser en ese porvenir, y ligado fuertemente al mundo de los adultos.

“Elegí profesorado en letras porque me gusta la literatura y quiero algún día ser profesora y transmitir un ideal a los jóvenes...”

El sujeto no vive en la inmediatez, continua influenciado por las expectativas y el deseo de los padres. Incluso el logro recién alcanzado “Terminar la secundaria” se presenta como espacio que tiene sentido para los progenitores no para el sujeto en sí mismo. Cumplir con la expectativa del proyecto familiar y tener amigos se presentan entonces como las motivaciones principales.

En un tramo de la entrevista la joven expresa:

“...Cuando termine la secundaria me sentí bien, porque sentí que era el orgullo de mi familia...”

En este proceso que transcurre la joven podemos encontrar también que se van gestando aspectos de diferenciación con el mundo familiar. La esencia pasa del deseo de los otros, a la construcción de su propio deseo, lo propio de este proceso de definición de la identidad es su propio deseo proyectado al futuro, a lo que va a venir. Ella cuenta con ella misma para construir su proyecto, ser ella a la vez trampolín-soporte de sí misma y meta- sueño.

Manifestándose una joven situada y con herramientas subjetivas para este tránsito; hay recurrentes apelaciones a sus condiciones concretas de existencia, percepción de los cambios que se están produciendo en sus vínculos, amistades, de lo que hay que hacer; lo que falta, las limitaciones, sabe porque está ahí reforzar sus elecciones actuales.

Se evidencia una valoración positiva de sí misma y de sus logros, de haber superado un sentimiento de predestinación familiar por su condición socio económica “esto es algo que no logra casi nadie... me saque un peso de encima... si no lo hacía iba a ser igual que mi hermano que no termino el secundario...”, estas manifestaciones aparecen acompañadas de sentimientos de pérdidas, culpa por que en algún punto ya no es igual a su familia. Ella es la que pudo, sensaciones de logro y de vivencias contradictorias; incluso de traición al desprenderse de lo que era suyo, el mundo familiar que no pudo. También emergen rasgos de un adolescentes posmoderno que podemos mencionar en las dificultades para construir vínculos y fragilidad en los nuevas relaciones que aparecen como más efímeras. No logra identificarse con esos otros con los cuales comparte esta nueva etapa universitaria. No se reconoce ella en esos que conoce ahora, lo que le provoca sensación de estar a la intemperie, de no tener recursos para enfrentar la realidad. También dice:

“...Es complicado tener amigos nuevos, conoces gente nueva, pero son distintos, hay gente mayor con hijos con hijos y chicos de la secundaria... en los social hay cambios, es complicado conoces gentes nueva, cuesta mucho sociabilizar porque en la secundaria nos adaptamos y cambiar a otro grupo es difícil...”

TRANSICIONES

La finalización de la secundaria emerge como un logro en sí mismo, que es reconocido por el sujeto, el cual emerge ligado a sentimientos de satisfacción y de pérdida.

Hay una percepción de parte de Paulina que su mundo está cambiando, ante lo cual expresa sentimientos de confusión, también muestra manifestaciones de sorpresa, de hallazgo; como un descubrimiento, un darse cuenta que lo que mantenía en términos de fantasía de sus gustos y elecciones tienen una base de realidad, que lo que creía que le gustaba efectivamente le gusta.

Percibe que se le demanda algo diferente, otro tipo de respuestas. Reconoce la existencia de un nuevo escenario que le resulta con mayor nivel de complejidad que el anterior: Entre los elementos que reconoce que hacen de su nueva realidad más compleja menciona: la división entre lo teórico y lo práctico, la demanda de mayor nivel de autonomía para el manejo de los tiempos -espacios, la capacidad para realizar elecciones entorno a aspectos obligatorio u optativo, la exigencia de tener que entablar nuevas relaciones con compañeros que presentan heterogeneidad de edades e intereses. Si bien hay un anclaje en el ahora, en lo que le sucede en este momento, mantiene expresiones que dan cuenta que ella misma pone en duda su sostenimiento en este lugar. “Sigo estando” manifiesta, como si registrara algún tipo de amenaza de no estar. O que pone en duda su estar.

En estas expresiones se puede entrever que si bien está confundida, no está paralizada, se reconoce en pro eso, hay una situación de estar siendo, no está parada, se reconoce andando, en devenir.

“...yo ahora estoy... me está yendo más o menos”.

En este proceso de transición o de tránsito se da un proceso de construcción de una nueva identidad a lograr, una la identidad ligada a la tarea universitaria, como ponerse un nuevo ropaje que le permita un reposicionamiento. Ese cambio de lugar también se evidencias en el ámbito familiar en el cual Paulina manifiesta ahora tener un lugar de mayor autonomía, otras responsabilidades, que le permiten contribuir al núcleo familiar.

“...ahora cuido mi hermana menor, y estoy pendiente de que coma, mi madre está enferma y soy el único familiar de mi hermana y estoy pendiente de todo lo que pasa y puedo salir y volver...”

¿SOPORTES O SOSTENES?

En este eje consideraremos dos subcategorías: aquella que da cuenta de las figuras significativas por un lado y las prácticas y los vínculos pedagógicos en la institución educativa por otro.

1-Figuras significativas

Surge con fuerza la referencia a los amigos: los pares aparecen como figuras de soporte cierto y hay un sentimiento de pérdida de aquellos amigos-conocidos de la escuela secundaria. La presencia de figuras conocidas ya no cuenta como antes, aunque sigan estando, compartiendo incluso el mismo espacio institucional. La joven percibe que lo que era antes ya no es igual. Hay otros: los mayores en el nuevo espacio que no aparecen como posibles amigos, “no son como yo”. Evidentemente, la homogeneidad de edades e intereses aparecen como soporte, la trayectoria compartida- la historia y la referencia son aspectos importantes en los procesos de identificación que se producen en un grupo de pares.

Dice Paulina: “Amigos que yo tenía de la secundaria, ya no los tengo, en lo social también hay cambios, están estudiando la misma carrera que yo pero no nos vemos, ellos van a otros horarios, esto es complicado, conocer gente nueva, las edades son distintas, hay personas mayores con chicos de la secundaria”.

La exploración adolescente, concepto desarrollado por Mario

Waserman, implica una experiencia personal e intransferible que se hace acompañado. ¿Acompañados por quién o por quiénes? Aquí los pensadores de la adolescencia han hablado de distinta clase de objetos cuya presencia es beneficiosa para el recorrido exploratorio. El sufrimiento que conlleva crecer necesitaría de estas figuras o serían solo medios para acceder a un pasaje menos doloroso, de los cuales los adolescentes se desprenderían en su momento. Tal cual afirma Waserman al llamarlo "objeto acompañante", sin embargo más que objetos podrían ser sujetos, de allí el nombre de figuras, puesto que supondrían un vínculo identificatorio con el grupo de pares.

El grupo de pares como objeto de apuntalamiento ha sido tratado por numerosos autores, pero es Ricardo Rodulfo quien mostró la inauguración de un nuevo narcisismo en la adolescencia por medio de la emergencia del sentimiento del "nosotros" (Rodulfo, 1999). Se trata de un nosotros de pares que hace un sustento identitario. Un nosotros que no son los otros, y que apuntalan al yo.

En la subcategoría de figuras significativas aparece la familia: y encarnado en ella el ideal de la familia como soporte.

"Cuando terminé al principio me sentí bien, porque sentí que era el orgullo de mi familia..."

El sujeto siente que ha podido cumplir con el ideal de terminar la escuela secundaria que es un logro valorado por la familia. La definición de lo que soy esta dado por la mirada del otro que reconoce en ella un valor. Aparece la familia como marco de pertenencia y de contención, incluso los fracasos educativos de los miembros de su propia familia funcionan como referencias- mojonos, que le sirven al sujeto para valorar sus propios logros.

Otros significativos son los profesores desde su interés, apela a que la registren, a lo vincular. El sujeto busca su reconocimiento como tal en la trama vincular institucional. No aparecen otras figuras docentes como soporte, por ejemplo: la figura del tutor.

"No me inscribí en la tutoría por el tiempo, eso era al principio y yo tenía la materia previa y no podía, era optativo"

2-Las prácticas y los vínculos pedagógicos

En la entrevista realizada pudimos escuchar que la joven se refería a la organización y las prácticas institucionales: los cambios de espacios, tiempos y contenidos, destacando estos aspectos como importantes.

"La verdad es que fue un cambio muy total, los horarios son confusos, no es como antes que ibas a la mañana y ya. Ahora hay a la mañana y a la tarde, un cambio muy completo, las materias son complicadas, son más difíciles nada que no se pueda con un poco de lectura"

Los dispositivos institucionales, muchas veces no están pensados para generar la ubicación de los jóvenes en este nuevo espacio y las oportunidades de establecer relaciones. Podemos dilucidar que las propuestas universitarias parecen estar más armadas de acuerdo a las necesidades de los adultos (profesores) y no a los requerimientos de los jóvenes

En estos novedosos dispositivos institucionales parece destacarse la organización de los tiempos. Advertimos que la construcción de la categoría de tiempo aparece como un claro organizador del pensamiento: las rutinas, la organización concentrada, la participación del conjunto del estudiantado en un mismo espacio temporal. La organización conocida que pertenece a la escuela secundaria caracterizada por la homogeneidad (edad, actividades) proveía seguridad. Sin embargo, también resulta en una percepción de autonomía y el sujeto encuentra una manera de recapitalizar esta oportunidad, puede verlo como una oportunidad para una organización diferente. El sujeto percibe que el ámbito universitario supone la circunstancia

de elegir en los estudiantes, y pone al mismo en una diversidad de situaciones en las que el estudiante debe optar. Se percibe una distancia con la escuela secundaria que no invitaba, ni enseña a elegir. El conocimiento como soporte en la transición no aparece apreciable. Es indiscutible que el tránsito por el nivel secundario otorga al estudiante distintas habilidades y conocimientos para enfrentar las exigencias de la universidad, el sujeto no parece significarlo especialmente. Valora otros legados de la escuela secundaria no el conocimiento logrado. el aprendizaje de habilidades prácticas, para la vida, parece como un soporte que le da proyección y le quita peso a lo teórico. Surge como algo concreto que le permite transitar si quiere un camino alternativo a su formación académica actual posibilitando proyectos alternativos o paralelos.

En la universidad la propuesta pedagógica es indefinida, no logra aun advertir aquello que tendrá que poner en juego para avanzar en su proyecto de estudio.

"las materias son complicadas, son más difíciles nada que no se pueda con un poco de lectura"

El compartir la actividad de estudio no es central: la construcción del aprendizaje no se plantea como grupal sino que el grupo acompaña el aprendizaje individual. No aparece un proyecto de enseñanza que apela; que convoca al trabajo grupal.

Los vínculos pedagógicos están presentes en el discurso del sujeto: *"El profesor no se centra en un solo alumno, somos demasiados, aun no logré hablar bien con ningún profesor bien, sólo hablé de los prácticos, de cómo era y esas cosas"*

Transcurrido el primer año aun no logra construir vínculos nuevos. La universidad aparece como espacio en el cual el sujeto no es diferenciado. Ese reconociendo del sostén que tenía en el secundario en los pares y profesores se ha perdido.

La valoración el profesor no está puesta en lo que el sabe sino en la posibilidad de que el mismo lo reconozca. Hay una necesidad que se expresa de devolución de parte del profesor, de lo que le mismo ve con respecto al aprendizaje, se espera un contacto más personal. Podemos advertir que el vínculo profesor - alumno en el ámbito universitario se ha transformado. El conector deja de ser lo afectivo y pasa a ser el conocimiento. El vínculo que rescata con el docente del secundario está ligada a sentirse reconocida. En la universidad la interacción se encuentra reducida a lo académico que percibe como una no vinculación.

Encontramos en el decir del sujeto referencia a otros sostenes que podríamos llamar intrasubjetivos o internos, entre los cuales encontramos la referencia a la construcción de un proyecto personal: se imagina como profesora, esta fantasía esta sostenida en sus intereses, gustos. Una anticipación de lo que va a venir, hay un porvenir posible que funciona como sostén: un lugar a construir en relación a un desempeño de una tarea. Esta construcción está vinculada a un sentimiento de confianza en la concreción de lo que desea. Es un soporte, un apuntalamiento, que la anima a ir adelante con confianza.

Conclusión:

Este trabajo también nos permitió poner en cuestionamiento el supuesto de que la universidad es un espacio de producción y circulación de conocimiento. Es evidente que en el ámbito universitario se prioriza la transmisión sobre la producción de subjetividad, en ese posicionamiento el sujeto desaparece, lo que trae, sabe, es valorado como insumo solo si se constituye en herramienta para e tránsito en esta lógica universitaria (academicista), podríamos arriesgar que más que como un espacio de producción de saberes, el ámbito universitario, contexto de transición de nuestra entrevista-

tada se constituye en un espacio de reproducción de conocimiento socialmente valioso de y para los sectores socialmente integrados. En ese caso nos interpela cual es el lugar, la posibilidades y los desafíos que debemos asumir los educadores e intelectuales universitarios ya que lo que traen los sectores populares, en términos de capital cultural y saberes populares no solo que parece no tener cabida sino que además parecen ser percibidos como elementos que juegan en detrimento de las habilidades supuestamente valiosas a adquirir. Consideramos que estos interrogantes son el camino inicial ya que entendemos que el ámbito universitario debe constituirse en un espacio de subjetivación.

BIBLIOGRAFIA

- Aisenson, D., Castorina, J., y otros (2007) "Aprendizajes sujetos y escenarios. Investigaciones y prácticas en Psicología Educativa", Buenos Aires, Noveduc.
- Rodolfo, R. (1999). "El niño y el significante", Buenos Aires, Paidós.
- Tizio, H. (2005) "Reinventar el vínculo educativo: Aportaciones de la Psicología Social y el Psicoanálisis", Buenos Aires, Gedisa.
- Waserman, M. (2011) "Condenados a explorar: marchas y contramarchas en el crecimiento en la adolescencia", Buenos Aires, Noveduc.